

EL PRIMER EQUIPO DE LUCHA CANARIA DE EL ESCOBONAL (GÜÍMAR), FORMADO DURANTE LA II REPÚBLICA [1931-1936]¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[blog.octaviordelgado.es]

La consolidada tradición luchística del pueblo de El Escobonal, como la de todo el municipio de Güímar, se remonta por lo menos a los comienzos del siglo XIX, en el que los jóvenes aficionados se agrupaban a veces en bandos improvisados que enfrentaban unos pueblos con otros o a dos barrios del mismo municipio, sobre todo con motivo de las fiestas patronales. De esa centuria sólo se recuerdan los nombres de algunos luchadores destacados, autores de célebres agarradas o de increíbles anécdotas: Isidro “*El Moro*”, de El Salto; Dionisio Rodríguez, de Los Candales; Pedro Pérez González “*El de los Cangos*” e Isidoro Frías Delgado, ambos de La Corujera. Estos dos últimos ganaron varios encuentros al frente de la selección del Sur de Tenerife en las fiestas de El Socorro de Güímar, así como en las de Candelaria y La Laguna. También por entonces, algunas escobonaleras dieron más de una sorpresa en este deporte, como cha Inocencia Frías y María Perdomo “*La Grande*”. Luego, a comienzos del siglo XX, podemos recordar a algunos vecinos de El Escobonal que destacaron en la lucha, entre ellos: Isidoro Frías Tejera, quien continuaba la tradición de su padre del mismo nombre, Antonio Frías Tejera, José Díaz y Carlos Campos, entre otros.



Imagen reproducida en muchos programas de lucha canaria de la época.

En los años veinte del siglo pasado se revitalizó la afición por este deporte autóctono, que se consolidó en los años treinta, surgiendo numerosos luchadores juveniles, que terminaron consolidando un bando que se llegó a enfrentar a los de pueblos vecinos y del que fueron saliendo sólidos valores, como Gonzalo García, Juan Esteban Pérez, Benildo Frías, Isidoro Frías, etc. Luego, en 1931, al comienzo de la II República Española, a propuesta de Manuel “*Sánchez*” el puntal palmero Juan “*Primera*” formó el primer equipo o “partido” de El Escobonal, que durante cinco años, hasta el comienzo de la Guerra Civil, se enfrentó con frecuencia a los de otros pueblos de la comarca e incluso del Norte de la isla. En él destacaron, entre otros: Juanillo Díaz “*Pollo del Escobonal*”, Eufemio García, Vicente Pérez

¹ Sobre este tema pueden consultarse también otro artículo de este mismo autor: “Los inicios de la lucha canaria en Agache: el primer «bando del Escobonal»”. *Programa de las 244 Fiestas de San José* (El Escobonal). Agosto de 1998. Págs. 6-10 [Por error de imprenta el artículo salió incompleto]. Con posterioridad, el trabajo se ha visto enriquecido con nuevos datos.

“*La Mediana*”, Agustín Delgado “*El Trabuco*” y Cristóbal Duque, a los que se irían incorporando los nuevos valores de la cantera local. Pero debido a la escasa difusión de los encuentros que había en ese entonces, por la falta de medios de comunicación, sus nombres sólo fueron conocidos en los pueblos próximos; por ello, poco o nada nos dicen a los que no tuvimos la oportunidad de vivir aquellas gloriosas épocas de la Lucha Canaria, si bien por sus méritos de vivir en la actualidad estos luchadores hubiesen tenido, sin duda, muchísima más fama de la que en su época adquirieron.

LOS PROLEGÓMENOS JUVENILES DE LOS AÑOS VEINTE Y TREINTA

Existen muy pocos datos de la lucha canaria en El Escobonal en los años veinte del siglo pasado, sólo sabemos que, según recuerdan los mayores, los niños de las escuelas públicas de El Escobonal se divertían organizando luchadas improvisadas, que tenían lugar incluso en las noches de luna. En ellas se formaban dos bandos encabezados por los luchadores más destacados, mientras que los demás se integraban en cada uno por sorteo de sombreros, gorras u otros objetos personales; cada uno de los luchadores ponía en el suelo una de dichas prendas y uno de ellos, con los ojos vendados, las iba cogiendo y repartiendo en dos grupos, con lo que quedaban conformados los dos equipos de 7 a 10 miembros cada uno.

A mediados de dicha década ya comenzaban a destacar en este deporte varios chicos de la comarca, aún adolescentes: Eufemio García, Juanillo Díaz “*El Bandido*” (que llegaría a ser el primer “*Pollo del Escobonal*”), Agustín Delgado “*El Trabuco*”, Vicente Pérez “*La Mediana*”, Manolo “*Sánchez*”, Cristóbal Duque, etc. Con frecuencia se celebraban encuentros amistosos entre jóvenes de los distintos sectores del pueblo. Eufemio entrenaba sobre todo con su vecino Agustín Delgado, en un cantero situado sobre la casa de éste y frente a la plaza del pueblo, pero nunca se pudieron tumbar. Una de las primeras luchadas serias de este improvisado equipo juvenil tuvo lugar en Arico, a donde se desplazaron las jóvenes promesas de El Escobonal. También se celebraban encuentros amistosos entre el bando de este pueblo y los de Fasnia, Arafo y Güímar.

En los años treinta, según recordaba Gonzalo García Frías (“*Pollo del Escobonal*”), ya había más afición por la lucha que ahora, tanto por parte de los luchadores como de los familiares de éstos. Todos los domingos por la tarde los chicos de El Escobonal se juntaban para celebrar luchadas por lomos o barrios: La Corujera contra La Vera, y ésta contra El Montijo o la Morra de los Caballeros, etc. Los muchachos festejaban con gran alegría cada victoria, fomentando su pasión por este deporte autóctono, con el regocijo de sus familiares.

Luego, las luchadas comenzaron a ser mejor organizadas. Así, entre 1930 y 1934 los jóvenes de este pueblo, de 12 a 16 años, se organizaban en bandos o equipos juveniles para celebrar encuentros semanales entre los del sector de Abajo y los del de Arriba. Habilitaron un terrero dentro de las ruinas de la ermita de San Vicente Ferrer, derruida por un temporal pocos años antes; hicieron un cerco con los mismos bloques de las paredes y las vigas del techo, y allí tenían lugar los encuentros entre La Corujera y el Lomo de Montijo, que ganaban con más frecuencia los del lugar de Abajo, que contaban en sus filas con dos serias promesas, Gonzalo García y Juan Esteban Pérez; cobraban 15 o 20 céntimos o a los que estaban sentados en primera fila y 10 céntimos (una perra) a los que quedaban detrás de pie, con lo que llegaban a reunir entre 15 y 20 pesetas, que luego se gastaban en aguardiente, que compraban en la venta de Cha Rosenda.

El lugar de celebración se alternaba semanalmente entre los dos sectores del pueblo. Las luchadas se celebraban en El Escobonal de Abajo en el citado terrero de la Ermita Chica o en La Corujera, junto al Camino Real, en un terreno de don Daniel Frías Castro situado debajo de la casa y venta de seña Rosenda Castro; mientras que en El Escobonal de Arriba se hacían en la Plaza de San José, por entonces de tierra. Pero cuando llovía o hacía frío, se entrenaba y luchaba en la enorme cueva de tosca de cho Juan “*El Coco*”, luego propiedad de

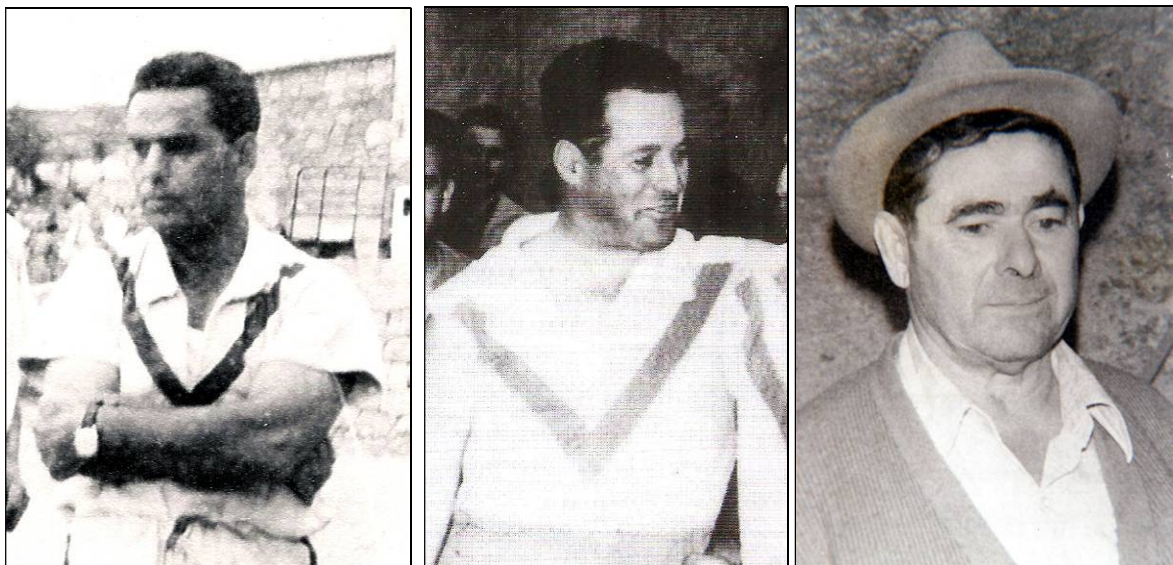
don Octavio Rodríguez “*El Carpintero*”, situada en El Barranco; a pesar de su considerable tamaño se pasaba mucho calor en su interior durante los encuentros, dada la cantidad de gente que se concentraba en ella, y los que allí lucharon aún recuerdan como su cuerpo quedaba marcado y dolorido por la gruesa tosca del terrero.

En estos mismos lugares tenían lugar los entrenamientos, que también se hacían en La Morra y en La Corujera, tanto en un callejón situado junto a la casa de Juan Esteban como en una cueva de tosca blanca del Barranco de Achacay, en la que los muchachos que iban a guardar los burros se entretenían practicando este deporte. Como curiosidad, en las noches de luna llena se prolongaban dichos entrenamientos entre mayores y jóvenes o se aprovechaba para efectuar enfrentamientos entre solteros contra casados.

Asimismo, se celebraban encuentros amistosos comarcales, para lo que dividían Agache en dos bandos: el Norte, que incluía luchadores avecindados desde La Ladera hasta La Montaña, y el Sur, que abarcaba desde La Montaña hasta el Barranco de Herques. El terrero de El Escobonal en el que tuvieron lugar gran parte de estos enfrentamientos estaba situado por entonces en casa de “*El Baturro*”, y algunos de ellos aún se recuerdan con verdadero entusiasmo.

De este modo, al margen del equipo adulto, a comienzos de la década de los treinta se consolidó en El Escobonal un equipo juvenil, que también luchaba algunos domingos contra el del vecino pueblo de Fasnía, del que saldrían futuros puntales, como Gonzalo García Frías (segundo “*Pollo del Escobonal*”), Juan Esteban Pérez Castro y Benildo Frías Días, entre otros. El capitán era Gonzalo, quien concertaba los encuentros por carta con Onésimo Díaz “*Onés*”, que era el capitán del equipo de Fasnía. Los encuentros alternaban el lugar de celebración, entre El Fuerte (Fasnía) y la casa de don Rogelio o La Tirada (El Escobonal). Además, en algunos de estos encuentros se establecía un desafío entre Juan Esteban y Juan Delgado “*Primera*” de Fasnía. Estas luchadas de rivalidad juvenil mantendrían la afición por la lucha canaria en estos pueblos durante la Guerra Civil.

Como curiosidad, el domingo 23 de febrero de 1936, se celebró un festival en el campo de deportes de la escuela graduada de Güímar, organizado por el Patronato del Roperío escolar “*Lope de Vega*” y a beneficio del mismo, en el que se incluyó un encuentro de “*Luchas canarias, entre el equipo escolar de Güímar y el del Escobonal*”².



Tres de los principales valores que salieron en esos años de la cantera juvenil de El Escobonal. De izquierda a derecha: Gonzalo García “*Pollo del Escobonal*”, Juan Esteban Pérez y Benildo Frías.

² “De la vida canaria. Información por nuestros pueblos. Güímar. Fiesta infantil”. *Gaceta de Tenerife*, sábado 22 de febrero de 1936 (pág. 6).

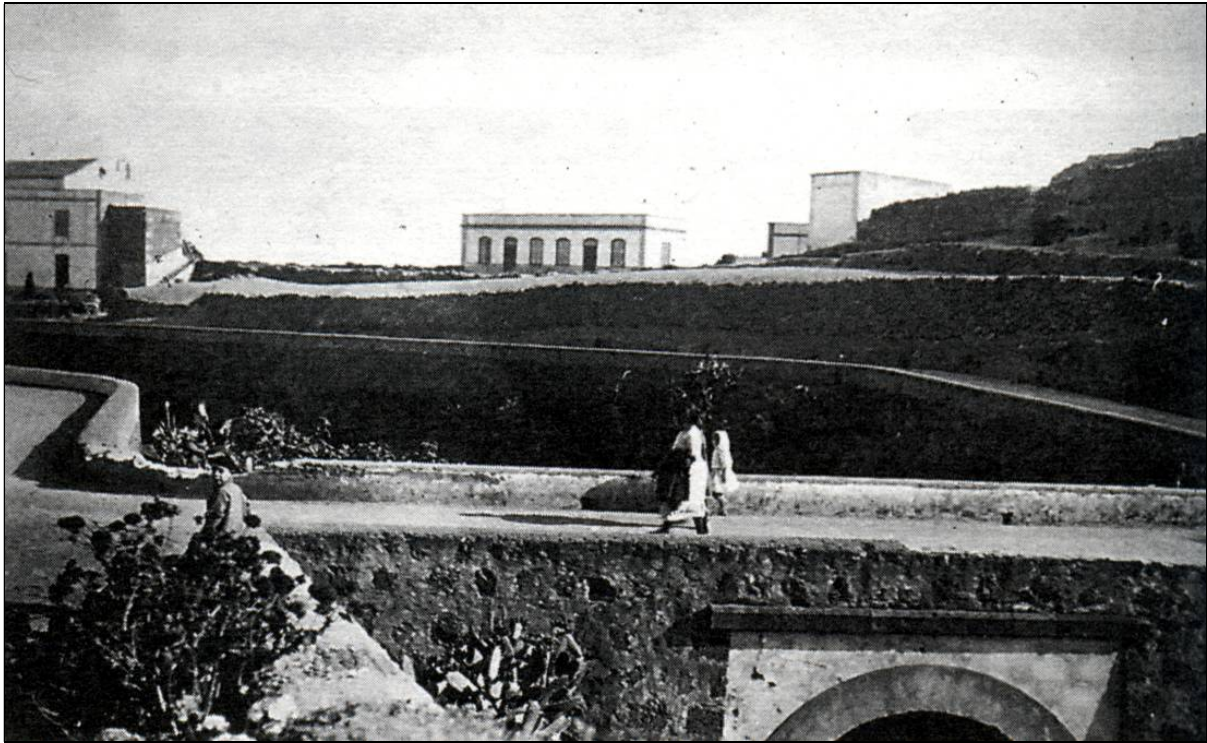
LA FORMACIÓN DEL PRIMER “BANDO” O “PARTIDO” DE EL ESCOBONAL

En 1922 comenzó a pasar algunas temporadas en Güímar con su familia el célebre luchador palmero Juan Martín Acosta “*Primera*”, uno de los más célebres luchadores de dicha isla, para trabajar como jornalero. A partir de 1927 se integró en el “*Partido de Güímar*”, equipo o bando de luchas del que formaban parte varios prestigiosos luchadores foráneos que trabajaban en el Valle; entre ellos destacaban, además del propio puntal palmero: los majoreros Vicente Saavedra Benítez “*Pollo de Güímar*” y Victoriano Jiménez Valdivia, el conejero Carlos Betancor Cabrera “*El Rubio*” (también conocido en La Palma como “*Pollo de Güímar*”), el palmero Diego Guerra Brito, Adolfo Dávila, Feliciano Perera (“*Segundo Pollo de Güímar*”), etc.; todos ellos jornaleros de las fincas de plataneras y tomateras de la localidad. A ellos se unieron varios luchadores güímareros, entre los que recordamos a: Justo Medina “*El Malagueño*”, Juan Sánchez, José Mesa “*Angelito*”, Félix Medina, Pedro López “*Pagés*”, Victoriano Rodríguez “*Merlo*”, Isidro Pérez “*El Morrito*”, Chano “*El Chocho*”, Froilán Benítez, el escobonero Eufemio García Díaz (también considerado “*Pollo de Güímar*”), Servando Jorge, Santiago Frías, etc.

Hacia 1931 el luchador escobonero Manuel Díaz “*Sánchez*” convenció a Juan Martín “*Primera*” para que entrenase a un grupo de aficionados de El Escobonal, dándole albergue para ello en su propia casa. Permaneció en este pueblo unos seis meses, tiempo en el que formó el primer bando o “*partido del Escobonal*”, primer equipo organizado de este pueblo, al que entrenó y con el que se alineó en todos los encuentros celebrados por entonces. Entrenaban en el salón de la Sociedad Cultural “El Porvenir”, el popular casino, instalado por entonces en casa de don Arsenio Pérez, para lo que colocaban serrín en el suelo. Además, Juan “*Primera*” era el que organizaba los encuentros y hacía las listas de luchadores que debían participar en cada contienda. Durante su estancia en este pueblo se enamoró de una joven de la localidad, doña Obdulia Duque Díaz, con quien poco después contrajo matrimonio.

En torno al luchador palmero se fue consolidando un grupo de luchadores escoboneros, que ya comenzaban a destacar en la segunda mitad de los años veinte, pero que alcanzaron su apogeo en los treinta, entre otros: Juanillo Díaz Perdomo, quien sobresalió incluso a nivel insular, por lo que mereció el título de primer “*Pollo del Escobonal*”, pues era un hombre muy fuerte que dominaba varias mañas, sobre todo las diferentes caderas y el toque por dentro, quedándose más de una vez solo en el terrero; Vicente Pérez García “*La Mediana*”, que tenía unas caderas espectaculares; Eulogio Pérez García “*Lojillo el Tanelo*”, hermano del anterior; los hermanos “*Sánchez*”, Juan, Manolo, Genaro y Severo Díaz y Díaz; Cristóbal Duque Díaz; Agustín Delgado Yanes “*El Trabuco*”, hombre de mucha fuerza, aunque de pocas luchas; Porfirio Díaz Pérez (padre de “*El Chasna*”); Gonzalo “*El de Anastasia*”, de la Montaña, que luchó en Güímar, donde destacó; Pancho Frías Díaz “*El Baturro*” y su hermano Máximo Frías Díaz “*El Obrero*”; Alejandro Torres “*El Manchado*”; Anselmo Rodríguez; Teófilo Rodríguez; Emilio Pérez; Manolo “*El Curro*”; Ulpiano Cubas, que ejecutaba una cadera con la que sorprendía a cualquiera; Enrique García; Amador Campos; Virgilio Pérez; Manuel Pérez; Hipólito Pérez Castro; Juan Pérez “*El Chicharro*”; Eulogio Yanes “*Lojillo*”; Juan “*El Rana*”; Sergio Cubas “*Chelo*”; Arturo Díaz; Daniel Frías, que practicaba la cogida de muslo, así como su peculiar lucha “*descueraconejos*”, consistente en un sacón con trapiés; Domingo Díaz Perdomo “*El de Bladimira*”; etc. Con frecuencia contaron con el refuerzo del excelente puntal escobonero establecido en la capital del municipio, Eufemio García Díaz “*Pollo de Güímar*”, ya mencionado con anterioridad. A ellos se sumaron varios luchadores de La Medida y Pájara, que también iban a entrenar a la Cueva del Barranco de El Escobonal con Juan “*Primera*” y otros luchadores de este pueblo; varios de ellos se alinearon en ocasiones con el bando de El Escobonal, entre los que recordamos a: Agustín Castro, Julianillo Morales, Doroteo Castro, Polo Castro y Manuel “*Jumita*”. A este

equipo también se incorporaría años más tarde Gonzalo García Frías (futuro “*Pollo del Escobonal*”), aún juvenil.



Las principales luchadas de El Escobonal se disputaban en el centro de la plaza de San José, que por entonces era una explanada de tierra.

LA CONSOLIDACIÓN DEL BANDO DE EL ESCOBONAL

Los entusiastas luchadores de Agache se agrupaban en un bando de 15 o 20 luchadores que competía con los pueblos vecinos, sobre todo en las luchadas organizadas con motivo de las fiestas patronales, tónica que predominó hasta mediados del siglo XX. La lucha era corrida y controlada por tres árbitros u hombres buenos, luego sustituidos por dos jueces de terrero, uno de cada equipo. La ropa de brega se limitaba a un pantalón elaborado con la tela de sacos de pita “*de amoníaco inglés, de la lista azul*” y luego con la de sacos de azúcar; por lo general eran confeccionados por la costurera Señá Elvira, hermana de Cha Rosario “*La Partera*”. Los encuentros los organizaba por entonces Cesáreo Bethencourt Yanes y los más importantes se disputaban en un terrero habilitado en el centro de la plaza de San José, que por entonces era de tierra.

En un artículo publicado por Larín, en un suplemento especial de *Diario de Avisos* dedicado a la lucha canaria, que trataba sobre “*La lucha canaria en el Sur de Tenerife (1930-1950)*”, se recogían datos aportados por el luchador escobonalero-fasniero don Benildo Frías y su esposa doña Lola. Entre ellos destacan sus recuerdos de como era la lucha en los años veinte y treinta:

En la zona Sur de Tenerife solamente existían los equipos de Arafo, Güímar, El Escobonal y Fasnía. En esos años no existía Federación alguna y la Lucha Canaria se practicaba por propia cuenta, es decir, se contrataban encuentros entre los equipos de la zona y se hacían luchadas durante las fiestas patronales de los pueblos y, algún que otro encuentro, por Reyes u otras fiestas nacionales.

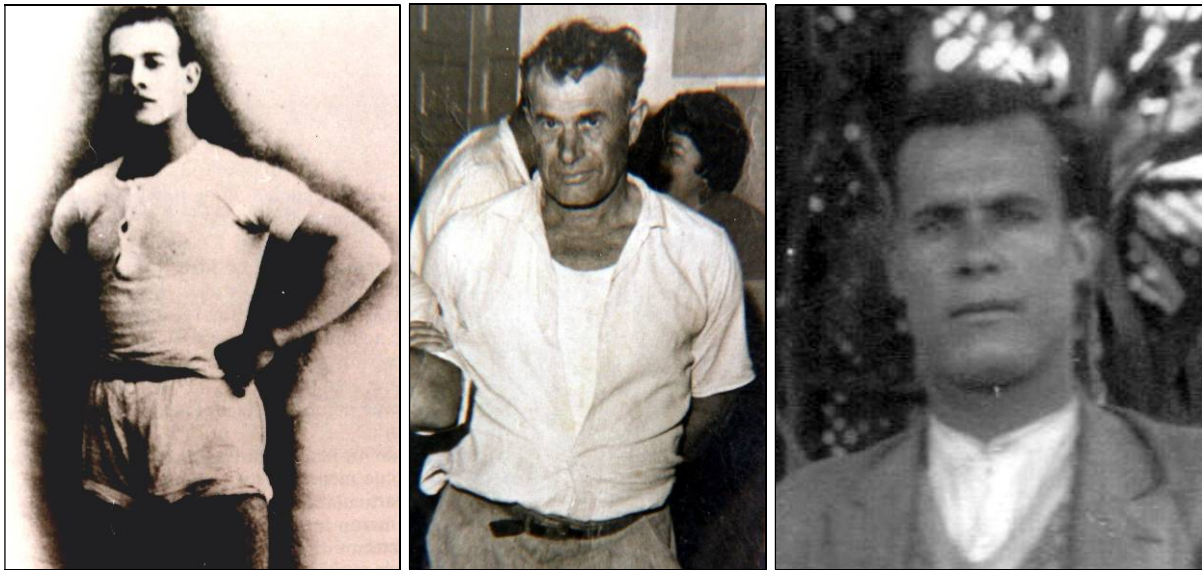
Los encuentros siempre se realizaban por proximidad geográfica debido a los pocos medios que había por aquel entonces, para desplazarse. Para ir a un encuentro desde Fasnía a Arafo, tenían que ir en un camión, donde iban luchadores y aficionados como

“sardinas en lata”, y encima, tenían que pagar un duro, de aquel entonces, para poder acompañar a su equipo. [...]

Los sistemas de la lucha por aquel entonces eran también muy distintos a los de ahora, pues todos los encuentros se celebraban a lucha corrida y no había un número determinado de luchadores; podían actuar todos, cuantos quisieran, por bando. [...]

El puntal fundador del equipo, Juan “Primera”, era un hombre alto y de enorme fortaleza en los brazos, cuya principal luchada era una palmada por dentro que despegaba del suelo a cualquier rival. A sus manos cayeron en la etapa güímarera los principales puntales de la isla, como el “Pollo de San Andrés”, el viejo “Pollo de Los Campitos”, “Marianito”, Adrián Hernández, Vicente Saavedra “Pollo de Güímar”, etc. También disputó varios desafíos, ganando la mayoría de ellos.

Como curiosidad, algunos luchadores de El Escobonal, encabezados por Juan “Primera”, formaron parte de la selección del Sur, que el domingo 10 de mayo de 1931 compitió contra la del Norte en una luchada celebrada en la plaza de toros de la capital tinerfeña, conmemorativa de la celebrada en la “Media Montaña” casi un siglo ante. En ella participaron un total de 62 luchadores y el “Partido del Sur” estaba integrado por: Santa Cruz de Tenerife, San Andrés, Genetos, Baldíos, La Esperanza, Ortigal, Araya, Arafo, Villa de Güímar, El Escobonal y Fasnía; por su parte, el “Partido del Norte” lo conformaban: La Laguna, Las Canteras, Tegueste, Pedro Álvarez, Las Mercedes, Tejina, Valle de Guerra, Cruz Chica, Tacoronte, La Victoria de Acentejo, La Orotava y Puerto de la Cruz.³



Los máximos exponentes del “partido” de El Escobonal. De izquierda a derecha: Juan Martín Acosta “Primera”, Juanillo Díaz Perdomo “Pollo del Escobonal” y Vicente Pérez García “La Mediana”.

El primer bando de El Escobonal permaneció en activo durante cinco años, de 1931 a 1936. Celebraba unas diez luchadas al año, sobre todo por las fiestas, que eran las más concurridas. Los enfrentamientos más frecuentes fueron contra los bandos de Fasnía, Güímar y Arafo, aunque también lo hizo contra los de Iguete, Barranco Hondo y La Esperanza, así como frente a combinados del Norte, formados por luchadores de Tegueste, Valle de Guerra y La Victoria de Acentejo. Incluso en algunas ocasiones se trasladaron hasta Santa Cruz de Tenerife, para luchar contra el bando de la capital en la plaza de toros, en la que cosecharon

³ “Nuestro clásico sport. Luchas canarias. El próximo encuentro en esta capital”- *Gaceta de Tenerife*, 17 de marzo de 1931 (pág. 3); “Próximas luchas canarias. Los partidos del Norte y Sur de Tenerife”. *Gaceta de Tenerife*, jueves 30 de abril de 1931 (pág. 1); “Luchas canarias”. *El Progreso*, martes 5 de mayo de 1931 (pág. 1).

más de una victoria. En los encuentros más importantes, el equipo de El Escobonal era reforzado por luchadores de Güímar.

Así, según recordaba Gonzalo García, en una luchada celebrada en la plaza de El Escobonal a comienzos de los años treinta contra un bando de La Victoria, Cristóbal Duque derribó a tres contrarios, Juanillo Díaz a otros tres, cayendo por una reviradilla, el palmero Juan “Primera” a uno, y Eufemio García Díaz, el escobonero que vivía en Güímar, a los cuatro que quedaban (entre ellos los hermanos Gutiérrez y “El Merro”), quedando en el terrero y dando la victoria al bando de El Escobonal, a pesar de incorporarse al final de la lucha y estar convaleciente de una bronquitis. La reconocida fama de Juan “Primera” hizo que en ese encuentro lo desafiaran los mejores luchadores del bando nortero, los mencionados hermanos Gutiérrez y “El Merro”, a los que derribó dándole tres luchas a cada uno.

PARTICIPACIÓN EN LAS LUCHADAS CELEBRADAS EN GÜÍMAR

El partido de El Escobonal también luchaba en Güímar, sobre todo con motivo de las principales fiestas y en el terrero principal de la entonces villa, que estaba situado en la plaza del Ayuntamiento o del Convento, que por entonces era de tierra y se cerraba con una tapia de madera para los encuentros. A dichos encuentros asistía mucho público, que con frecuencia recompensaba a los triunfadores con monedas, incluso duros de plata.

Por entonces, en los programas de las Fiestas Patronales de Güímar (en honor de San Pedro Apóstol) y en las de la Primavera (en honor al Cristo de Limpias) se incluía siempre una luchada muy popular y de gran rivalidad entre combinados, encabezados por los pueblos vecinos, en la que participaban los mejores luchadores de la isla. Año tras año, el bando de Güímar-La Laguna, con el que estaban alineados los luchadores de El Escobonal, a veces reforzado con Tegueste, se enfrentaba al de Arafo-Santa Cruz, con el frecuente refuerzo de Los Campitos o Tacoronte. Entre los refuerzos laguneros contaron muchas veces con el “Pollo de Las Canteras” y con “Marianito”, mientras que el rival tenía en sus filas, entre otros, a Luis “Pagés”.

La primera aparición de los luchadores de El Escobonal documentada se produjo en las Fiestas de la Primavera de 1931; en el transcurso de las mismas, el 26 de abril a las dos y media de la tarde tuvo lugar un “Grandioso encuentro de Luchas entre los partidos de La Laguna-Güímar y el Escobonal contra el de Santa Cruz-Arafo y Tegueste. Tomarán parte los afamados Pedro Rodríguez «Pollo de las Canteras», Domingo Pérez, Adrián Hernández, Juan Primera y otros”. En el mismo programa se especificaba que “En esta luchada habrá un gran desafío” y que “Los partidos estarán constituidos por veinte luchadores”⁴. Asimismo se recomendaba: “Vean el programa especial para la lucha”. También *Gaceta de Tenerife* recogía este “sensacional encuentro de luchas canarias”⁵. En esta luchada, Juan “Primera” derribó a nueve luchadores, entre ellos al mencionado Adrián Hernández “El Hormiga”.

En ese mismo año, también se celebró la tradicional luchada de las Fiestas de San Pedro, el 29 de junio a las dos y media de la tarde en la plaza del Ayuntamiento de Güímar: “Sensacional encuentro de luchas canarias entre los partidos Santa Cruz-Arafo-Los Campitos y La Laguna-Tegueste-Güímar en el que tomarán parte los afamados atletas “Pollo de las Canteras”, Domingo Pérez Abreu, Juan Primera, Adrián Hernández, Vicente Saavedra, Luis Pagés y otros”; también se editó un programa especial para la lucha. De la celebración de dicho encuentro también se hizo eco *Gaceta de Tenerife*, el 3 de julio inmediato: “Con gran concurrencia de público se celebraron por la tarde un partido de fútbol y un encuentro de luchas canarias, espectáculos que resultaron interesantes”⁶.

⁴ Programa de las Fiestas de la Primavera, 1931.

⁵ *Gaceta de Tenerife*, miércoles 22 de abril de 1931 (pág. 1).

⁶ *La Prensa*, miércoles 24 de junio de 1931 (pág. 2); *Gaceta de Tenerife*, viernes 26 de junio de 1931 (pág. 1).

El 8 de septiembre de ese reiterado año 1931, con motivo de las Fiestas del Socorro volvieron a enfrentarse dichos bandos, como recogió *La Prensa*: “Para el próximo martes, 8 de septiembre, a las tres y media de la tarde, con motivo de las fiestas del Socorro, de Güímar, se celebrará en la plaza del General Eulate, en dicha Villa, un interesante encuentro de luchas canarias, entre la selección Laguna-Tegueste y Güímar contra Santa Cruz y Arafo, tomando parte los más afamados luchadores de ambos partidos. / Este encuentro ha despertado gran interés entre todos los aficionados del Sur, por ser único pueblo donde por dos veces se ha derrotado a Luis Pagés y sus huestes, las que el martes irán por la revancha. / A la terminación de la lucha corrida, habrá varios desafíos entre los elementos más destacados de ambos bandos”⁷.



El terrero principal de Güímar estaba instalado en la plaza del Ayuntamiento, que era de tierra, donde antes estuvo un quiosco para la banda de música.

En las Fiestas de San Pedro de 1932, el 29 de junio se celebró “un encuentro de luchas canarias entre los partidos Laguna-Güímar y Santa Cruz-Arafo”⁸. En esta luchada, el escobonalero Ulpiano Cubas derrotó a tres rivales, para caer con un luchador de Arafo, pero lo más llamativo fue que entre los derrotados estaba Francisco Marrero “Camurria”, que ya gozaba de notable prestigio; éste solicitó un desafío de rasquera que le fue transmitido al luchador de El Escobonal por su mandador Juan “Primera”, pero que no fue aceptado por Ulpiano, conecedor de la superioridad de su rival. En el mismo encuentro, celebrado en la Plaza del Ayuntamiento, Juanillo Díaz Perdomo “Pollo del Escobonal” dio su primera ropa de brega a Gonzalo García Frías (futuro “Pollo del Escobonal”), cuando aún no había cumplido los 14 años de edad.

El 29 de junio de 1933, en las mismas fiestas patronales, “A las cuatro de la tarde, sensacional encuentro de luchas canarias entre los partidos de Santa Cruz-Arafo y La Laguna-

⁷ *La Prensa*, 6 de septiembre de 1931 (pág. 4).

⁸ *La Prensa*, domingo 26 de junio de 1932 (pág. 3); *Gaceta de Tenerife*, 28 de junio de 1932 (pág. 2).

Güímar, en el que tomarán parte los más afamados luchadores de ambos bandos. Vean programas especiales para la lucha". La Prensa destacaba que dicho encuentro sería entre el partido de Laguna-Tegueste-Güímar y el de Santa Cruz-Arafo; y "En el que tomarán parte los afamados luchadores: Luis Pagés, Pollo de las Canteras, Pollo de Tegueste, Pollo de Güímar, Camurria, Pollo de San Andrés y otros luchadores no menos afamados".⁹

El 29 de junio de 1934 también se celebró un encuentro de "luchas canarias" con motivo de las Fiestas Patronales de Güímar, suponemos que entre los mismos bandos y con participación de los mejores luchadores escobonales.¹⁰

Asimismo, el 29 de junio de 1935 tuvo lugar: "A las tres de la tarde, sensacional encuentro de luchas canarias entre los partidos Santa Cruz-Arafo y La Laguna-Güímar, en el que tomarán parte los más afamados luchadores de ambos bandos" y se editó un programa especial de dicha luchada. Pero los diarios *Gaceta de Tenerife* y *Hoy* la anunciaron para las "tres y media". El día anterior a su celebración, *La Prensa* recordaba dicho encuentro, que se celebraría después del partido de fútbol: "Después del partido habrá un interesante desafío de luchas canarias entre bandos de Santa Cruz-Arafo contra La Laguna-Güímar".¹¹

LAS LUCHADAS ENTRE EL "PARTIDO" DE EL ESCOBONAL Y EL DE FASNIA

Por la proximidad geográfica, resulta evidente que los enfrentamientos de máxima rivalidad del equipo de El Escobonal fueron en esa época con el de Fasnía, como continúa ocurriendo en la actualidad. Pero curiosamente, en los programas de las fiestas en honor de San José de esos años no se incluyó el encuentro de luchas canarias entre los bandos de dicho pueblo y el vecino de Fasnía, a pesar de que sabemos que era uno de los números más esperados, llevándose a cabo con notable pasión.

Pero en la programación de las Fiestas de Fasnía sí se recogieron esos apasionantes encuentros. Así, por ejemplo, con motivo de las fiestas de la Virgen del Rosario (o de la Naval), el domingo 7 de octubre de 1934 se celebró una luchada en Fasnía entre ambos bandos, según recogió *Gaceta de Tenerife*: "Para las tres de la tarde se anuncia un interesante encuentro de luchas canarias entre los partidos del Escobonal y Fasnía"¹²; el diario *Hoy* también se hizo eco de dicha luchada, destacando que tendría lugar "entre los entrenadísimos equipos de Escobonal y Fasnía"¹³. En este encuentro ya luchó Gonzalo García, futuro "Pollo del Escobonal".

Asimismo, el domingo 18 de agosto de 1935, día principal de las fiestas de San Joaquín, se enfrentaron en Fasnía: "Para las tres y media se anuncia un gran encuentro de luchas canarias, en el que se enfrentarán los partidos de El Escobonal y Fasnía"¹⁴.

El 23 de septiembre de ese mismo año 1935, ambos equipos se volvieron a enfrentar en la Punta de Abona, con motivo de las fiestas en honor de la Virgen de las Mercedes, aunque el de Fasnía estaba reforzado: "A las dos y media de la tarde, gran luchada en un circo construido al efecto en la plaza de la ermita entre los partidos de Arico, Fasnía y Zarza, contra el Escobonal"¹⁵.

En el bando de Fasnía destacaban por entonces: "El Champio", "Torrija", "Morrito", Lito y Eufemiano, entre otros.

⁹ *La Prensa*, jueves 22 de junio de 1933 (pág. 2); *Gaceta de Tenerife*, 23 de junio de 1933; *La Prensa*, martes 27 de junio de 1933 (pág. 2).

¹⁰ *La Prensa*, miércoles 27 de junio de 1934 (pág. 2); *Gaceta de Tenerife*, 28 de junio de 1934 (pág. 2).

¹¹ *Hoy*, domingo 23 de junio de 1935 (pág. 2); *La Prensa*, martes 25 de junio de 1935 (pág. 5); *Gaceta de Tenerife*, 26 de junio de 1935 (pág. 3); *La Prensa*, viernes 28 de junio de 1935 (pág. 6).

¹² *Gaceta de Tenerife*, 4 de octubre de 1934 (págs. 3-4).

¹³ *Hoy*, viernes 5 de octubre de 1934 (pág. 2).

¹⁴ *La Prensa*, sábado 17 de agosto de 1935 (pág. 2); *Gaceta de Tenerife*, domingo 18 de agosto de 1935 (pág. 6).

¹⁵ *Gaceta de Tenerife*, 20 de septiembre de 1935 (pág. 8).

LAS LUCHADAS ENTRE EL “PARTIDO” DE EL ESCOBONAL Y EL DE ARAFO¹⁶

En 1934 el bando de El Escobonal, que ya estaba perfectamente organizado, se enfrentó por primera vez con el de Arafo, como se desprende de diversas notas de prensa. Así lo hicieron el domingo 5 de agosto de 1934, como informó el corresponsal del diario *Hoy* el 9 de dicho mes, al hacer un balance pormenorizado de “*De las pasadas fiestas*” de El Escobonal, en el que destacó: “*El encuentro de luchas canarias entre el partido local y el de Arafo resultó muy reñido e interesante, saliendo a la postre vencedores, por una lucha de ventaja, los luchadores forasteros, los cuales, por su corrección y nobleza, supieron ganarse las simpatías del público asistente*”¹⁷.

Como devolución de la visita, el 29 de ese mismo mes, día principal de las fiestas de Arafo en honor de San Juan Degollado, se celebró otra luchada en Arafo, a las dos de la tarde y “*en el lugar de costumbre*”, entre el equipo de dicha localidad y el de El Escobonal, que era la primera vez que se presentaba en el terrero arafero, como se señalaba en programa: “*El encuentro de luchas canarias a la misma hora del día anterior y en el mismo campo, será entre el bando local y otro del Escobonal, el cual ha despertado entusiasta expectación entre los aficionados al noble deporte regional, por ser la primera vez que los escobonales ‘agarran’ en nuestro terrero*”; así lo recogieron los diarios *Gaceta de Tenerife*, *La Prensa* y *Hoy* el 24 de dicho mes, con la única variante de que dicho encuentro había despertado “*gran interés*”.¹⁸

En ese año debutó con el equipo adulto Gonzalo García Frías (futuro “*Pollo del Escobonal*”), quien contaba tan solo 16 años de edad. El primer encuentro lo disputó frente al potente equipo de Arafo y tiró a tres contrincantes; en la revancha con este bando, derribó a cinco; y en el tercer encuentro con el mismo equipo a tres, los hermanos Máximo y Félix “*Mortal*” y Nicolás “*Pitita*”.

En el bando de Arafo destacaban por entonces: Rafael Fariña, “*Lillo*”, “*Pagés*”, Amílcar González, Nicolás “*Pitita*”, Félix y Máximo “*Mortal*”.

Los intensos enfrentamientos entre ambos equipos serían frecuentes hasta el comienzo de la Guerra Civil. Tras el reiterado paréntesis, en los años cuarenta los luchadores de ambos pueblos se fusionaron durante algún tiempo en el “*Chimisay*” de Arafo, junto con los de este pueblo y los de Güímar; luego se retomarían los encuentros de rivalidad entre ambos pueblos, pero ahora entre el “*Chimisay*” de Arafo y el “*Brisas del Teide*” de Fasnía-El Escobonal o el posterior “*Benchomo*” de esta última localidad.

LOS PRINCIPALES LUCHADORES QUE DESTACARON O SURGIERON EN EL ESCOBONAL EN ESA ÉPOCA (1931-1936)

Entre los luchadores que sobresalieron en el primer bando de El Escobonal podemos destacar a los cuatro siguientes:

Don Juan Martín Acosta (?-1968), nacido en Los Llanos de Aridane y casado en El Escobonal, fue un célebre puntal palmero conocido como “*Juan Primera*”. En esta isla no quedó pueblo en el que Juan no dejara constancia de sus conocimientos luchísticos y su profesionalidad. Fue luchador-entrenador en Los Sauces, El Paso, Los Llanos y Tijarafe, haciendo escuela en todos los lugares por los que pasó; sobre todo destacó su paso por el equipo de Argual, que él capitaneaba; llegó a ser campeón de La Palma y padre de dos destacados puntales. Trabajó como guardia municipal nocturno en Los Llanos.

Don Juan Díaz Perdomo (1911-1968), natural y vecino de El Escobonal, destacó como luchador y durante muchos años fue el puntal indiscutible del equipo de su pueblo natal, por lo

¹⁶ Sobre este tema también puede verse un artículo de este mismo autor: “Las luchadas de rivalidad entre Güímar y Arafo (1827-1936)”. *Crónicas de Canarias*, nº 10 (diciembre de 2014): 299-321.

¹⁷ *Hoy*, jueves 9 de agosto de 1934 (pág. 2).

¹⁸ *Gaceta de Tenerife*, viernes 24 de agosto de 1934 (pág. 2); *Hoy*, 24 de agosto de 1934 (pág. 2).

que mereció el título de primer “*Pollo del Escobonal*”. Trabajó como agricultor y también fue vocal de la Sociedad Cultural “El Porvenir” y presidente del “Casino Escobonal”.

Don Eufemio García Díaz (1911-1999), nacido en El Escobonal, pero casado y fallecido en Güímar, fue un destacado luchador que llegó a ser conocido como “Pollo de Güímar. Trabajó como jornalero, camionero, ventero, taxista y agricultor.

Don Juan Vicente Pérez García (1913-1983), nacido en El Escobonal y fallecido en Santa Cruz de Tenerife, fue un luchador destacado conocido como “*La Mediana*”. Además, fue presidente de la Agrupación Socialista Obrera del Escobonal, delegado local de la UGT y sargento de Artillería.

Además, en dicho bando debutaron varios luchadores juveniles, entre los que sobresalieron los tres que siguen:

Don Gonzalo García Frías (1918-2008), nacido en El Escobonal, casado en Fasnía y fallecido en Santa Cruz de Tenerife, fue puntal del bando de El Escobonal y del “Brisas del Teide” de Fasnía, lo que le valió el título de segundo “*Pollo del Escobonal*”; también formó parte de la selección de Tenerife. Además, combatió en la Guerra Civil Española y en la II Guerra Mundial; y destacó como empresario y exportador agrícola.

Don Juan Esteban Pérez Castro (1920-2006), nacido en El Escobonal y fallecido en Santa Cruz de Tenerife, destacó como luchador y entrenador, y formó parte de la selección de Tenerife. Además, fue cabo 1º de Infantería, empresario, campeón de tiro al blanco y pesca submarina, capitán de yate, vicepresidente de la Federación provincial de Caza, cónsul honorario de Filipinas, decano del Cuerpo Consular, presidente del Club de Leones de Santa Cruz de Tenerife, policía internacional y sargento honorífico de varias policías municipales.

Don Benildo Frías Díaz (1921-1991), nacido en El Escobonal y fallecido en Santa Cruz de Tenerife, destacó como puntal, capitán, juez de terrero, entrenador y directivo del “Brisas del Teide” de Fasnía, donde contrajo matrimonio, vivió y da nombre al terrero cubierto; fue reconocido con el “*Premio a la Dedicación a la lucha canaria*”. Trabajó como agricultor.

EL PARÉNTESIS DE LA GUERRA CIVIL

En 1936 ya alcanzaba una gran animación la lucha en el Sudeste de la isla, cuando quedó paralizada por la Guerra Civil, que casi acabó con las raíces de este noble deporte, pues los jóvenes fueron movilizados y se disolvió el primer equipo o “partido” de El Escobonal.

Con motivo de esta contienda bélica, así como por la movilización posterior durante la II Guerra Mundial, entre 1936 y 1942 prácticamente no hubo lucha en la comarca, al igual que ocurrió en el resto de la isla, quedando la afición a este deporte en manos de luchadores juveniles, que lo mantuvieron vivo gracias a sus encuentros de rivalidad con jóvenes de los pueblos vecinos.

Tras dicho período bélico, se recuperaron los antiguos bandos de aficionados, hasta que los luchadores de El Escobonal, Fasnía, Güímar y Arafo se agruparon en el “Chimisay” de esa última localidad, primer equipo federado del Sur de Tenerife, que fue una auténtica selección de esta comarca de la isla. De éste se segregó luego el “Brisas del Teide” de Fasnía, en el que se integraron los luchadores de El Escobonal, quienes finalmente se separaron para constituir el “Benchomo” de dicho pueblo. Pero esa es una historia de la que nos ocuparemos en otra ocasión.

[4 de agosto de 2015]
[Actualizado el 12 de abril de 2022]